



¡PODEMOS SER SANTOS!

1 Tipo de intervención

- Acompañamiento
- Ejercicios Espirituales
- Campamento
- Reunión/Actividad Semanal
- Encuentro Inspectorial**
- Celebración
- Convivencia
- Pascua
- Otras experiencias

2 Objetivos Específicos

- | | | |
|--|--|---|
| | <ul style="list-style-type: none"> * Vivencia integrada de las emociones, lo racional y la conducta * Desarrollar un esquema de valores y actitudes en relación a los demás: aceptación, amor, consideración, compasión, altruismo, no-violencia, perdón, compartir... | |
| | <ul style="list-style-type: none"> * Desarrollar habilidades de pensamiento que permitan analizar la realidad, reflexionar, manejar la información que reciben y enfrentarse a la vida. * Desarrollar el razonamiento crítico. | |
| | | <ul style="list-style-type: none"> * Poner en juego las propias capacidades, talentos... * Crecer en responsabilidad. * Elaborar un Proyecto personal de vida * Adquirir hábitos de autoformación y formación continua, enriquecimiento |

3 Contenidos

- | | | |
|--|---|--|
| | <ul style="list-style-type: none"> * Identificación de las limitaciones * Describirse positivamente * Desarrollo de las capacidades personales a través de experiencias * La santidad | |
| | | |
| | | <ul style="list-style-type: none"> * Pequeños compromisos y propósitos * Participación en encuentros |

4 Temporización (número de sesiones por cada paso)

EXPERIENCIA	ILUMINACIÓN	CELEBRACIÓN Y COMPROMISO	SÍNTESIS, EVALUACIÓN Y REVISIÓN
1 sesión	1 sesión	1 sesión	1 sesión

5 Desarrollo y Orientaciones Pedagógicas

A Tomar la palabra (experiencia 45 min)

Comenzaremos el grupo con una dinámica de presentación (durará 10 minutos), en la cual tendrán que colocarse en círculo y una persona en el centro, la cual irá diciendo cualidades y características de las personas, tanto físicas como psíquicas (Sonríe mucho, tengo el pelo largo, llevo un chaleco azul...). Todas las personas que tengan esa característica o cualidad se deberán juntar y presentarse.

Una vez hechas las presentaciones jugaremos al ahorcado (durará 15 minutos), con cualidades y características de santos salesianos (Domingo Savio, Don Bosco, San Francisco de Sales...).

Por último (durante 20 minutos), se les hará reflexionar sobre qué necesitamos para ser santos y se escribirán en una cartulina:

¿Cómo consiguieron la santidad los Santos salesianos?

¿Cómo podemos conseguirla nosotros?

¿Qué características tiene que tener un santo?

B Acoger la Palabra (iluminación 45 min)

En esta sesión se hará como una Gymkana. Tendrán que realizar varias pruebas. En cada prueba se les dará un Versículo relacionado con la santidad y se les preguntará qué nos quiere decir Dios en esas Palabras.

Prueba 1: Qué ofrecemos

Definir qué es una ofrenda y escribiremos en una cartulina: ¿Qué podemos ofrecer nosotros al Señor?

“Y conforme a esa voluntad todos quedamos santificados por la oblación del cuerpo de Jesucristo, hecha una vez para siempre.” (Hebreos 10, 10)

Prueba 2: Obedecemos a Dios

Jugar a “Simón dice”, este juego consiste en dar órdenes y que los demás lo cumplan, sólo hay una norma, el que dice la orden debe de decir “Simón dice”, si no dice esa frase, los demás no deberán cumplir la norma. El niño/a que haga la orden sin haber dicho “simón dice” la quedará y volverá a empezar a dar órdenes. Una vez entregado y comentado el versículo, explicamos el paralelismo entre podemos obedecer a muchas personas, pero sólo uno es quien nos hace santo al obedecerlo a Él.

“Pues, así como por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo, todos serán constituidos justos.” (Romanos 5,19)

Prueba 3: ¡Sin manchas!

Atamos una cuerda al pie de cada niño/a con un globo al extremo, les explicamos que el globo simula una mancha que tenemos y tenemos que ayudar al compañero a quitárselo. El juego consiste en intentar quitar el mayor número de “manchas” (globos) posibles.

“Él nos eligió en Cristo antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos e intachables ante él por el amor.” (Efesios 1, 4)

Prueba 4: ¡Quiero entrar!

Todos colocados en un círculo, se pedirá un voluntario, el cual se tendrá que salir y apartarse un poco del grupo, ya que los que queden en el círculo deberán elegir una “cualidad para entrar en el Reino de Dios”. El voluntario que quedó fuera del círculo debe intentar entrar, pero los demás sólo le dejarán cuando acierte la Cualidad elegida.

“Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda y habitar en tu monte santo?” (Salmo 15, 1)

Prueba 5: ¡Preparados para el Señor!

Hacer una figura de barro digna para el Señor. De manera que transformamos una simple bola de barro en una figura útil.

“Ahora bien, en una casa grande no hay solo vasijas de oro y plata, sino también de madera y de arcilla. Unas tienen una finalidad honrosa; otras, deshonrosa. Pues bien, si uno se purifica de estas cosas, será una vasija con finalidad honrosa, santificada, útil a su dueño, preparada para toda obra buena. Huye de las pasiones juveniles. Busca la justicia, la fe, el amor, la paz junto con los que invocan al Señor con corazón limpio.” (2 Timoteo 2, 20-22)

Prueba 6: ¡Nos acercamos a Dios!

En el centro del grupo habrá colocada una caja, el animador les dirá a los niño/as que dentro hay algo que quiere mostrarles, pero sólo puede hacerlo si hacen reír al animador/a. Una vez que lo consigan, el animador/a mostrará qué hay en la caja.

En la caja deberá haber un trozo de tela con dos palabras escritas: “santidad” y “Gloria”, de manera que puedan relacionarlo con el versículo que leerán a continuación. El trozo de tela servirá para la sesión posterior.

“Moisés dijo entonces a Aarón: «Esto es lo que el Señor quería declarar cuando dijo: “Mostraré mi santidad en los que se me acercan, manifestaré mi gloria ante la faz de todo el pueblo”». Aarón se calló.” (Levítico 10, 3)

Prueba 7: ¡Buscamos la paz!

En esta prueba sólo les daremos una pista: Tenéis que buscar la paz y la santidad escondida por el lugar donde estamos (en el colegio, en el patio, en la clase, en la Parroquia...).

Les dejaremos libertad para que busquen cualquier cosa que ellos relacionen con la paz y la santidad (algo blanco, la palabra paz escrita, una aureola, una imagen de alguien santo...). Les haremos ver que la paz y la santidad se pueden presentar y las podemos conseguir de muchas maneras distintas.

“Buscad la paz con todos y la santificación, sin la cual nadie verá al Señor.” (Hebreos 12, 14)

C Celebrar la Palabra (celebración y compromiso)

CELEBRACIÓN**MONICIÓN DE ENTRADA**

Buenas tardes a todos y bienvenidos a este santo encuentro. He dicho “santo encuentro” porque, como ya sabemos todos, cada uno de los que estamos aquí presentes estamos haciendo méritos para llegar a la santidad, por ello hay que daros las gracias a todos y especialmente a Jesús, que es quien nos ayuda a mejorar cada día.

Aquí, durante este fin de semana estamos viviendo una experiencia santa todos juntos, cantando y bailando, jugando, rezando... en definitiva SIENDO ALEGRES, así que ¡vamos por buen camino para la santidad!

Para celebrar esta buena noticia, vamos a poner en el centro lo más importante: a Jesús. Por eso estamos ahora aquí en la iglesia, para saludar a Jesús y pedirle que nos acompañe en este camino hacia la santidad. Estamos contentos porque Él está con nosotros, por eso esto es todo una fiesta, y como una buena fiesta, la empezamos cantando y bailando ¡Ven a la fiesta!

CANTO: VEN A LA FIESTA

PALABRA DE DIOS

I Tesalonicenses 4, 1-8

“En fin, hermanos, os pedimos y os exhortamos en el nombre de Jesús, el Señor, a que os portéis de la manera que os enseñamos para agradar a Dios; ya lo hacíais, pero hacedlo todavía mejor. Bien sabéis las instrucciones que os dimos en nombre de Jesús, el Señor. Ahora bien, ésta es la voluntad de Dios, vuestra santificación: que huyáis de la impureza, que cada uno de vosotros sepa tratar su propio cuerpo de una manera digna y honesta, sin dejarse llevar por la pasión, como hacen los paganos, que no conocen a Dios. Que en este punto nadie abuse ni engañe a su hermano, pues el Señor tomará venganza de todo esto, como ya os lo dejamos dicho y recalcado. Y es que Dios no nos ha llamado a la impureza, sino a vivir en la santidad.

Por tanto, el que desprecie todo esto no desprecia a un hombre, sino a Dios, el cual os da su Espíritu Santo.”

PALABRAS DEL PRESIDENTE

HAPPENING:

Representación del momento de la llegada de Domingo Savio al oratorio.

A los 12 años se encontró por primera vez con San Juan Bosco y le pidió que lo admitiera gratuitamente en el colegio que el santo tenía para niños pobres. Don Bosco para probar que tan buena memoria tenía le dio un libro y le dijo que se aprendiera un capítulo. Poco tiempo después llegó Domingo Savio y le recitó de memoria todo aquel capítulo. Y fue aceptado. Al recibir tan bella noticia le dijo a su gran educador: “Ud. será el sastre. Yo seré el paño. Y haremos un buen traje de santidad para obsequiárselo a Nuestro Señor”

AUDICIÓN: Buen Paño

CD Gracias Don Bosco, el musical

Lléveme a Turín,
me gustaría estudiar.

Creo que el paño es de lo mejor.

¿Para qué podrá servir el paño, pues?

Para hacerle un traje a tu Señor.

Si yo soy paño,

sea el sastre y haga de mí

ese traje con destreza y precisión.

¿Y qué harás cuando concluyas el latín?

Si Dios me concediera el favor, ¡uff!

sería sacerdote con vos.

Para ser santo nunca debes olvidar

la alegría, el trabajo y la oración

y servir con amor.

Seré tu amigo Señor

y de tu Madre, ¡genial!

Hacer el bien en patios,

aulas, comedor ¡y enfermos!

Siempre ofreciendo perdón.

Siempre animado a rezar.

Abrir bien el corazón.

Antes prefiero morir

que caminar lanzado al desamor.

Seremos más

(¡es especial!)

con nuestra Compañía,

más compañeros que atender.

(nunca se cansa de ayudar)

Sin pelear,

(siempre con paz)

sin tacos ni mentiras,

con nuestro esfuerzo y con la fe.

(es un regalo, es un placer)

Para ser santo, nunca debes olvidar

la alegría, el trabajo y la oración

y servir con amor.

Esta salud va fatal.

Iré con fuerza y veloz,

si no, la noche vendrá... por mí...

Seré tu amigo Señor

y de tu Madre, ¡genial!

Hacer el bien en patios,

aulas, comedor ¡y enfermos!

Siempre ofreciendo perdón.

Siempre animado a rezar.

Abrir bien el corazón.

Antes prefiero morir que caminar

lanzado al desamor.

Siempre alegre, es genial: No se

cansa de ayudar

El perdón y la amistad...

“Antes morir que pecar”, Domingo

tiene razón.

Antes prefiero morir que caminar

lanzado al desamor

PALABRAS DEL PRESIDENTE

GESTO:

Entregarán un trozo de tela en el Altar, el cual se les ha dado al entrar en la celebración, y al presentarlo en el Altar deberán decir una de sus cualidades que van a intentar potenciar en su vida diaria para así ofrecerla al Señor y hacer entre todos un “buen paño”

ORACIÓN

Señor,

Te pedimos que estés con nosotros a lo largo de este camino para llegar a la santidad.

Te pedimos que estés siempre en nuestra boca para ayudarnos a decir siempre la verdad.

Te pedimos que estés en nuestros oídos para escuchar siempre lo que se necesita hacer.

Te pedimos que estés en nuestros ojos para ver dónde está la injusticia.

Te pedimos que estés en nuestras manos para ayudar a todo el que lo necesite.

Te pedimos que estés en nuestros pies para ayudarnos a caminar hacia Ti

Amén.

AVE MARÍA

D Cosechar la Palabra (síntesis, evaluación y revisión 45 min)

En esta sesión se recordarán las cartulinas hechas en la sesión anterior. Posteriormente se volverá a escuchar la canción de la sesión anterior (la Celebración) y a su vez leerán la letra de la canción. Y se les pedirá que añadan a la cartulina las frases de la canción que más han significado para ellos.

A continuación se leerá un breve texto con la historia de Laura Vicuña y Domingo Savio (ANEXO 1) y se hará una última reflexión, comparando las acciones de Domingo Savio y Laura Vicuña con la de ellos.

Esto servirá para que no vean que la santidad puede ser alcanzada por todos, al igual que Domingo Savio y la beata Laura Vicuña, y dejen de verlos como niños/as idealizados, imposibles de alcanzar lo que ellos querían “la santidad”.

Por último, se motivará a los niños/as para que piensen en qué podrían cambiar de sus vidas para alcanzar la santidad. Para que lleguen a este compromiso haremos un pequeño proyecto de vida. Se tendrán que pintar una mano en un papel y en cada dedo y en la palma de la mano escribirán algo que se comprometen a cambiar.

Dedo gordo: Mi relación con Dios

Dedo índice: mi relación con mi familia

Dedo corazón: mi relación con mis amigos/ compañeros

Dedo anular: mi relación y compromiso con los estudios

Dedo meñique: mi relación con el grupo

En la palma de la mano: mi relación conmigo mismo

6 Aspectos a tener en cuenta

- * Deberás tener en cuenta:
- * Espacio suficientemente grande para poder realizar la Gymkana
- * Canción de Domingo Savio
- * Cartulina para las cualidades de la santidad
- * Cartulina para las ofrendas

- * Globos y cuerdas
- * Barro
- * Trozo de tela con las palabras “Santidad” y “gloria”
- * Silueta de las manos o post-it con forma de mano.
- * Biblia
- * Celebración

7 Formación para el animador

DOMINGO SAVIO:

En 1853, a los once años de edad, entra a formar parte del oratorio de Don Bosco. Sería un alumno fuera de lo común y expresará sus deseos de convertirse en sacerdote. Seis meses luego de ingresado al Oratorio, tras un sermón del Padre Bosco acerca de la austeridad y el sacrificio, sería el medio más adecuado para llegar a la más alta perfección. En ese momento el niño Domingo se propuso convertirse en santo.

Domingo dejaba encantados a sus compañeros, les contaba historias que todos escuchaban. Don Bosco alentaba su alegría, su estricto cumplimiento del deber de cada día y ese largo etcétera de virtudes admirables.

Muy humildemente, Domingo solía decir desde el corazón: “Quizás no pueda hacer grandes cosas, pero seguro que puedo hacer las más pequeñas para la mayor gloria de Dios”.

Tanto quería ser santo, que este deseo, hizo que al principio Domingo tomase caminos equivocados para ello. Así, Don Bosco le prohibió que hiciese cosas raras como meterse piedras en los zapatos, o garbanzos debajo de las sábanas de dormir, diciéndole: “La penitencia que Dios quiere es la obediencia”. Cada día se presentan mil oportunidades de sacrificarse alegremente: el calor, el frío, la enfermedad, el mal carácter de los otros. La vida de escuela constituye una mortificación suficiente para ti”.

Comenzó a realizar austeridades de todo tipo, como consumir sólo la mitad de su ración de comida, dormir menos tiempo y rezar más. Sentía gran devoción por la Virgen María, llegando a permanecer más de cinco horas diarias rezando.

Una noche de invierno, Don Bosco encontró a Domingo temblando de frío en la cama, sin más cobertor que una sábana.

— ¿Te has vuelto loco? ¡Vas a coger una pulmonía!

—No lo creo —respondió Domingo—. Nuestro Señor no cogió ninguna pulmonía en el establo de Belén. Desde entonces Don Bosco le prohibió formalmente hacer penitencia alguna sin su permiso. Domingo quedó triste. El Padre le insistió que la penitencia que Dios quiere es la obediencia a los superiores.

Domingo observaba escrupulosamente el reglamento; por supuesto, algunos de sus compañeros llevaban a mal que el santo quisiese que ellos observasen el reglamento en la misma forma. Le llamaban chismoso y le decían: “Corre a acusarnos con Don Bosco”; con lo cual no hacían sino mostrar cuán poco conocían al fundador del Oratorio, que no soportaba a los chismosos. Muy probablemente Santo Domingo reía de buena gana en esas ocasiones, pues era de un espíritu muy alegre, cosa que algunas veces le creó dificultades.

Si Domingo no tenía nada de chismoso, era en cambio muy hábil para contar cuentos; ello le daba gran ascendiente con sus compañeros, sobre todo con los más jóvenes.

Uno de los recuerdos imborrables que dejó Domingo en el Oratorio fue el grupo que organizó en él. Se llamaba la Compañía de María Inmaculada. Sin contar los ejercicios de piedad, el grupo ayudó a Don Bosco en trabajos tan necesarios como la limpieza de los pisos y el cuidado de los niños difíciles.

A los 12 años se encontró por primera vez con San Juan Bosco y le pidió que lo admitiera gratuitamente en el colegio que el santo tenía para niños pobres. Don Bosco para probar que tan buena memoria tenía le dio un libro y le dijo que se aprendiera un capítulo. Poco tiempo después llegó Domingo Savio y le recitó de memoria todo aquel capítulo. Y fue aceptado. Al recibir tan bella noticia le dijo a su gran educador: “Ud. será el sastre. Yo seré el paño. Y haremos un buen traje de santidad para obsequiárselo a Nuestro Señor”

LAURA VICUÑA

Nació en Santiago de Chile, el 5 de abril de 1891 y murió en Argentina el 22 de enero de 1904, a la edad de sólo 13 años. El Papa Juan Pablo II la beatificó el 3 de septiembre de 1988.

Su padre es un alto militar y jefe político de Chile. Una revolución derroca al gobierno y la familia Vicuña tiene que salir huyendo. Allí muere el padre y la familia queda en la miseria. Laura tiene apenas dos años cuando queda huérfana de padre.

La mamá, con sus dos hijas, Laura y Julia, emprende un larguísimo viaje de ocho meses hacia las pampas de Argentina. Allí encuentra un ganadero brutal y matón, y movida por su gran miseria, la pobre Mercedes se va a vivir con él en unión libre. El hombre se llamaba Manuel Mora.

Laura Vicuña es patrona de las víctimas de abusos, víctimas de incestos, huérfanos, mártires y de Argentina. Murió tras recibir una paliza por defender su pureza y ofreció su vida por la conversión de su madre.

Ofrecerá su vida a Dios, con tal de que la mamá abandone a ese hombre con el cual vive en pecado. Comunica el plan al confesor, el Padre Crestanello, salesiano. Él le dice: “Mira que eso es muy serio. Dios puede aceptarte tu propuesta y te puede llegar la muerte muy pronto”. Pero la niña está resuelta a salvar el alma de la mamá a cualquier costo, y ofrece su vida al Señor Dios, en sacrificio para salvar el alma de la propia madre.

En sus segundas vacaciones al volver a la estancia, ya adolescente, Manuel Mora trata de abordarla y es rechazado. Durante una fiesta la invita a bailar y al ser nuevamente rechazado la arrastra fuera de la casa y debe dormir a la intemperie. Mora decide no pagar más la cuota de la escuela, para acorralarla, pero las hermanas la reciben gratuitamente

En una gran inundación que invade el colegio, Laura por salvar la vida de las más pequeñas, pasa largas horas de la noche entre las frías aguas sacando niñas en peligro, y adquiere una dolorosa enfermedad en los riñones. Dios empieza a aceptar el sacrificio que le ofreció por salvar el alma de su mamá.

En el colegio es admirada por las demás alumnas como la mejor compañera, la más amable y servicial. Las superiores se quedan maravilladas de su obediencia y del enorme amor que siente por Jesús Sacramentado y por María Auxiliadora.